



Periodico Autografo Satirico y de Caricaturas

Domingo 27 de Octubre de 1889.	Se publica todos los domingos TIENE EDITOR RESPONSABLE PERO NO RECIBE.	Año 1—Número 25.
PRECIO DE SUSCRIPCION Por un año \$ 5.00 Por seis meses 2.50 Por un mes 0.50 Administración, Durán 433. EL SINAPISMO MONTEVIDEO, OCTUBRE 27 DE 1889	Siempre que malabita la cosa para que tiran como no sea para en guillar y ayudar a dicho en sus peticiones, inadmisibles por mí, por no gustarme bañizar en nomenclatura. La tuvo, la tiene y la tendrá para buscar su medio ambiente, trasladándose los todos y obteniendo los misticos, (como do no los jueces) o i. y de la moda estancina que adquieren sus monedas en el uso del	lo cual, la libertad es propia, ingenua, non exigencia, que dona un contrabista de ladroñollos a quien sacara muy de cerca. ¿Qué me dicen VV si miran a... Esta excelencia, única si de la mas nueva que con... Donde, libertad de respirar; libertad de caldear, libertad de fondear y otras libertades tan libérales que quiebran las palabras mortales, vos, vátch.

¡libertad, libertad, libertad!

¡Vox, vátch.

us. el que

La tuvo, la tiene y la tendrá para buscar su medio ambiente, trasladándose los todos y obteniendo los misticos, (como do no los jueces) o i. y de la moda estancina que adquieren sus monedas en el uso del

lo cual, la libertad es propia, ingenua, non exigencia, que dona un contrabista de ladroñollos a quien sacara muy de cerca.

¿Qué me dicen VV si miran a...

Esta excelencia, única si de la mas nueva que con...

Donde, libertad de respirar; libertad de caldear, libertad de fondear y otras libertades tan libérales que quiebran las palabras mortales, vos, vátch.



disoluto, para no me ocupo, aunque bien pudiera agarrar por el pescuero al dormido para que purga se la mala juzgada hipotocana, que quisio hacernos, pero como gracias a la libertad de F. C. liberar la cosa quedo en conato, que tenga toda la libertad que quiera, que no se de anticarlo.

En las sesiones académicas de no me ocupo, aunque bien pudiera agarrar por el pescuero al dormido para que purga se la mala juzgada hipotocana, que quisio hacernos, pero como gracias a la libertad de F. C. liberar la cosa quedo en conato, que tenga toda la libertad que quiera, que no se de anticarlo.



que ya hoy, al decir de sus últimos busca con afán sin desmentido de otras algo mas provechosas.

Siempre si otras excelencias, a las excelencias caspues de parlamentales para las cuales excelencias viene como se malice aquella alebrosa frase: las leyes y los reglamentos no se entienden nunca con los amigos. ¿Que me dicen VV de estas excelencias?

¿Se nos dignamos a...



este si que tiene libertad! Ni el Bachibén francés, ni el italiano Albaranno, ni el Albar español, ni los monismos reyes de este, Báltes y Teli, pueden ponerle en parangon.

¡Oh! estas excelencias son, según opinion que no es mia, pero que aqui la rampo, expresión genuina del feudalismo novísimo y oligarquico que ostenta su dominio en el distrito electoral, su momento algeico en las elecciones y su camino de combete en las influencias, todo

¡Pero es verdad que hoy, quien dice que posee fuerza hipnotizadora tan tremenda, que es capaz de convertir en automática de la suya la voluntad de F. C. Mayor, por

como no soy de aquellos que les gusta hablar por no callar como los sucede a mis maestros en el arte de la desvergüenza, voy a la fuerza.

F. C. tiene libertad para pasear se como y por donde quiera y hacer cuanto le venga al gusto, así contrarie mas gustos que gustos puede haber si se pinta en los gustos de todos sus administrados.

La tuvo para darse aires en propia de su talento y condecoración marchando a los buenos aires, bien que allí no le fueron muy propicios, y F. C. vino enpuenole, cosa que yo entiendo le sucedió por abuso de tomar la libertad en razones que no podía dudar.

La tuvo antes para sentar en bancas y en bancos a vani

EL SINAPISMO.

ne y a espaldas del derecho y de la ley.

Lo cual, en buena contabilidad, llena puede decirse que es el colmo de la libertad absoluta, por que sabido es que la ley es el mayor tirano que los pueblos como dice pues que la ley corta la libertad reconocida en el hombre por la tercera potencia del alma.

¿Que vendria como se encargar un dibujo que representara estos ideales absolutos, pero tal vez no caperarse bien los ideas, por lo que prefiero trasladar un par de párrafos de mi colega Ecos del progreso del bello que he recibido muy notado en un sobre para estos señores del Conco.

Dice el colega:

El del domingo publica la relacion de los hechos que obligaron al hermano y a su hermano de San Antonio, al Doctor Barrera a venir una unica fraccion de tiempo que vivia en el Distrito, y a tomar la determinacion de ir a estudiar a la Universidad de los Estados Unidos de America. En estos hechos tenemos que el trabajo de muchas persecuciones y hostilidades obligo a salir por el Sr. Placido Coronel, el cual, cuando en el momento del momento en que habia salido comprometido en un viaje, contra la expresada voluntad de su familia, y en quien se habia comprometido a no volver a los Estados Unidos de America.

Por esto creo que basta para probar a V. lo que son y significan las libertades absolutas.

En esta noche analizar la libertad en comun que siendo la libertad mas incommunada que enuncia la ley este apelar para entenderme mejor.

La libertad en comun es lo que muestra, lo de todos, la que no es propia de magnates ni caes que.

Que esta libertad es de la mas amplia no cabe duda pues que tenemos la que no tienen magnates ni caes: la libertad de....



Ellos no la tienen, por que el ruido que con ella ha-

nan sona causa de que les damos un nombre por el cual ando a su alta investidura.

Notas politicas.

¿Digo V. quienes son los candidatos? ¿Usted? ¿Por que se los quiere hacer? ¿Vista? ¿Si? ¿Que cosa?

Han venido a mi memoria estos votos de Doctores de los 70 votos leyendo los sueltos de un colega, cuyo nombre, al decir de algunos, está visto pronunciarse, y, por tanto, lo recuerdo en estos sueltos, mas repletos de sandeces que de razones, se dice entre las primicias y el que lo dice se queda tan satisfecho, que los blancos problemaman la candidatura del muy noble señor, ministro, doctor y excelencia, Sr. Julio Herrera.

para la ley de la

Confes ha causado dente.

Por que miran V. que esto de que los blancos, ellos que son así, se abracen con Julio es para mas que engendrar sospechas en el animo del candidato.

Y preguntarian V. a lo que ha de haber tal sospecha?

Nada mas sencillo de entender.

Un candidato colorado proclamado por los blancos es un algo así como un rano: un hombre con ipider, es capaz de dar un mico a todos los colorados habidos y por haber en la Republica Oriental del Uruguay.

Por que V. que ya conocen a los blancos, me podran decir si a punto de papas han de votar a D. Julio? El mas inocente confesara que no; y como el hombre,

del programa de 1881, apenas se llama colorado, lo mas probable es creer que D. Julio estará vestido de rojo, llevar las mangas blancas.

La noticia dada por el colega no puede ser de peor veracidad para D. Julio, pues los colorados se encuentran hoy en el caso de aquel ingles que habiéndole ofrecido por la hermosa y elegante sujeción... en una de las parrandas verificadas en Paris, una tarde de té, preguntó a la dama: ¿Cuanto vale?

Quinientos francos, contestó la bella recordándole la hora a sus labios y ofreciéndola después al hijo de la noche.

Y como no... Entiendo que no puede d. Inombre.

—

¡Dalegame Dios! y a lo que obligan los tiempos.

¿Quien habla de decir que un hombre de las condiciones de D. Julio hubiera que descender a imitar a las compañías de acrobatas?

Nada menos que ciento doce mil retratos litografiados eran repartidos muy en breve para ver si por la estampa puede enamorarnos D. Julio.

Y a la verdad que no es mala figura si se tienen en cuenta los años cercanos de los que a los desastres del tiempo.

Pero en cuanto a los fondos, los fondos se parecen

á aquellos otros fondos que tanto defendió D. Julio en los pasados tiempos de Bonaparte el de India Nueva.

Estos fondos serán siempre transparentes para el que quiera, como encargado de la comisión de los retratos y velando por el honor artístico de su casa, ponga todo su empeño en dar á la figura del ministro el color necesario á hacerla lo más simpática posible.

Leño no obstante, como con un colega.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

Julio Herrera, dice, podrá llenar todos los lugares de la República con su retrato, pero no conseguirá la voluntad de llegar.

ción) es el que pierde su tiempo dedicando que yo soy con-

No pudo terminar la frase por que uno de sus oyen-

tes hubo de interrumpirle dicién-

do: Su primo.

Salvador quedó perplejo un momento y recordando veloz-

mente exclamó: Ah!; Mi primo? pues si mi primo quiere...

Y girando á la derecha sobre el tazo del botín que tenía puesto en el pie del mismo lado, se retiró para

viendo el humo nacional.

Y basta de notas políticas que al llegar á este punto de mi trabajo, recibo el número 173 de "El Centinela"

todo en una burra, de

courrière que

otra vez

dedicada al

guerrero, pero por

aquello de que, cuando vie-

ne á pelo, aunque la burra

se carga al mulo, dejó las

notas y me voy hacia mi

coliga con la intención ya

dicta.

Centinela, alerta!

Publica mi colega "El Cen-

tinela" en todos sus números

una sección especial que

intitula Fintas; que es como

si dijéramos Sección Fingida,

Sección Falsa, ó Sección Copia,

que todas estas acepciones

que todas estas acepciones

terminaria habla.

Presbta al leuto:

"Ordinamos á "El Sinapismo" á

al colega, (que aunque, por la

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá

que no sea) según el, parecerá



EL SINAPISMO



UN NIÑO EN PELIGRO

Hasta hoy no había oído de novatarios por esta lección prime-
ra que puede salvarle a uno ra.

la buena respondona, salvo el
caso que aconteció al profeta de
Sibor en Shupplamia, que, cam-
minando montado en una
burra, esta se le paró, sin que
los esfuerzos del profeta, pu-
dieran lograr que hiciese el
vago que había emprendido
de derechito a la montaña,
para en ella pedir al Dios
de Israel maldeciese al gora-
to de Josué.

¿He aquí que parada la
burra y cuadrándose a la gen-
te, delante del profeta, dijo:

"Balaam, ¿dónde vas? ¿vas
a combatir contra tu Dios
y a maldecir a tus herma-
nos?"

Es el mismo caso que con-
oce de burras respondonas
si bien Moaimonides y Tan
fregones de Nysia, poco son-
pechosos en materias religio-
sas, lo niegan, llamando
loco al profeta; pero cuando
el Centinela opina lo contra-
rio, ¡má! cierta debe ser de
que el colega anda en con-
hecimientos burrosos y, por ende,
conoce el idioma peculiar a
las especies, así sean estas
de la categoría de las burras.

¿Como no quiero entrar
en declinación de nombres,
hago aquí punto; pues iri-
ramse obligado al ablativo
a, de, con, en, por, sobre, y,
son cuestiones enojosas para
mi dulce y natural condi-
ción palurda.

Pero si debo advertir a "El
Centinela", y quisiera que no
lo olvide, que si su ánimo
ha sido aprovechar, para en-
testarme, la intención de al-
gun refrán castellano, debí-
raplarme el de la énada
respondona, no el de la bu-
na, pues la burra no respon-
den, que rebuñan.

Abstráete que no esbozo

La segunda lección, que es la
que sigue, si es la caba.

Pátele un tirón de orejas.
¿Como para darle no me
contidero con fuerzas propias
suficientes me valdré de unos
versos del Romancero.

En aviso en las palabras,
Que a do se trata de amor
¿Dónde quien de amor trata.

¿Como de amor se trata, pa-
ra que toca a mi amor por propia
en las segunda parte de sus
faldas o de sus faldas acor-
dándose que pecaba toda
clase de recintos y arroja
por todo, por qué quien, co-
mo yo, se anima a buen
arbol tiene que cobijo

del alcorno
corniques son
bols que veo, incluso a,
cobijé a "El Centinela...."

¡Ahí verá! ¡compadre!
¿Aproveche esta que yo
no vine al mundo a dar
palmetazos a mi propio.

por lo demás, muy conforme
con la contestación que da
a las adivinanzas de "El
Sinapismo."

Pero como deja en pie al-
guna otra que debió corte-
jar a la par que las del
Ministro de la Guerra y
el Jefe político, no le dare
todo mi aplauso hasta que
aquella venga resolviendo
el punto de los Caupuyos.

No le parece feroz, co-
lega?

¡Bágame, pues, que am-
que la contestación ven-
ga en falso, o venga co-
mo me importa un bledo.

Yo le salvaré después, si

destruy.
Yo le conozco
como no soy egoísta
y quiero que V. V. le con-
can se lo muestro a fin
de que, en lo posible, vi-
ten contraer enferme-
a las adivinanzas de "El
Sinapismo."

tiene dudas.

El Beri-berí.

Ya sabrán V. V. que el Be-
nberí, al menos así lo
dicen, ha sido importado
a nuestro puerto por el
buque de guerra brasile-
ro "1º de Navarro".

Pero lo que, seguramen-
te, ignoran y no deben
ignorar, es que la Jun-
ta de Sanidad estudian-
do detenidamente esta
enfermedad exótica, ha
hecho importantes re-
velaciones, que, publica-
das hoy por mí, pue-
den servir
a

destruy.
Yo le conozco
como no soy egoísta
y quiero que V. V. le con-
can se lo muestro a fin
de que, en lo posible, vi-
ten contraer enferme-
a las adivinanzas de "El
Sinapismo."

Pero como deja en pie al-
guna otra que debió corte-
jar a la par que las del
Ministro de la Guerra y
el Jefe político, no le dare
todo mi aplauso hasta que
aquella venga resolviendo
el punto de los Caupuyos.

No le parece feroz, co-
lega?

¡Bágame, pues, que am-
que la contestación ven-
ga en falso, o venga co-
mo me importa un bledo.

Yo le salvaré después, si

destruy.
Yo le conozco
como no soy egoísta
y quiero que V. V. le con-
can se lo muestro a fin
de que, en lo posible, vi-
ten contraer enferme-
a las adivinanzas de "El
Sinapismo."

Pero como deja en pie al-
guna otra que debió corte-
jar a la par que las del
Ministro de la Guerra y
el Jefe político, no le dare
todo mi aplauso hasta que
aquella venga resolviendo
el punto de los Caupuyos.

No le parece feroz, co-
lega?

¡Bágame, pues, que am-
que la contestación ven-
ga en falso, o venga co-
mo me importa un bledo.



